



Análisis de la cultura económica del "trabajo en lo propio"

Analysis of the economic culture of "work within ownership"

Nicolás Gómez Núñez

Resumen

En este artículo se presenta una descripción de la metodología utilizada para conocer la cultura económica que está en dos organizaciones económicas del medio social urbano pobre de la Región Metropolitana de Chile.

Los argumentos se basan en los resultados de una investigación que estuvo orientada por la Teoría Fundamentada, el estudio de casos, el análisis estructural de contenido y la topología del discurso.

Entre las conclusiones destaca la posibilidad de poner a la experiencia científica dentro de las reglas o tradiciones del objeto de estudio, permitiendo la simetría entre mundos pre-construidos.

Palabras clave: Teoría fundamentada, casos, cultura económica, saber hacer negocio, medio social urbano pobre.

Abstract

This article presents a description of the methodology used to know the economic culture in two economic organizations of the urban poor social environment of the Metropolitan Region of Chile.

These arguments are based on the results of a research that was guided by grounded theory, case study, structural analysis of contents and topology of the speech.

Among the findings, highlights the possibility of making scientific experience within the rules or traditions of the subject of study, allowing the symmetry between pre-built worlds.

Keywords: Grounded theory, cases, economic culture, business know-how, poor urban social environment.

Introducción

A continuación describo el recorrido que me permitió acceder al "saber hacer negocio" en dos organizaciones económicas (OE) ubicadas en el medio social urbano pobre de la comuna de Huechuraba, en la Región Metropolitana de Chile. La relevancia de esta presentación es contribuir a pensar el trato metodológico que se le puede dar a las organizaciones del sector informal de la economía¹.

Este ejercicio se inscribe en un diálogo con dos perspectivas. Una de ellas, la "corriente empresarial-modernizante" (Coraggio, 1994: 161), nos anima a focalizar el proceder metodológico, especifica el diseño de las herramientas y particulariza el análisis explicativo, según los "rasgos personales" de un "microempresario" o "emprendedor" que ha desarrollado "habilidades" o "competencia", "descubre y evalúa oportunidades de negocios" y "obra de forma apropiada para lograr el éxito" (Montero y Acevedo, 1994: 15-37).

Entonces, observo que existe una asimetría metodológica porque hay una apreciación del sector formal de la economía (BID, 1993; Calderón, 1993; Díaz, 1993) y de la "cultura empresarial innovadora" (Gutiérrez, 1991; Holz, 1991; Salas, 1991, *Apud.* Montero y Acevedo, 1994: 10; Fuentealba y Marshall, 1989, *Apud.* Montero y Acevedo, 1994: 10), mientras es depreciada la informalidad hasta concebirla, como sostiene Quirós (1994: 69), como un mito.

En la otra perspectiva se aborda a las OE del medio social urbano pobre como relaciones de solidaridad y "comensalidad" entre sus trabajadores (Razeto, 1984, 1986). Por tanto, la metodología está inspirada en una concepción de "microempresa" que figura como "integración y coordinación social" (Razeto, 1990: 63), y donde el diseño de las herramientas y la interpretación de los datos arrancan desde la coexistencia del investigador con los que participan en la OE, lo que les permite avanzar hasta los factores de la "tecnología" (Razeto, 1990: 28) que surge desde las experiencias de sus integrantes mientras la organización se mantienen en el tiempo.

A continuación sostengo que en esta perspectiva se requiere suponer un saber de fondo para que la metodología ya no esté inspirada en el anhelo del investigador o en el de los informantes, sino que en las formas acostumbradas de las cooperaciones entre relaciones de reciprocidad (Durston, 2000: 43; Lomnitz, 2003: 200-208). En este asunto me detengo en el segundo tramo de este documento.

Para cerrar los comentarios a estas dos perspectivas, me permito proponer que el medio social urbano pobre de las OE que estudié se expresa como redes donde los trabajadores se hacen parte de un complejo de vínculos que se ha ido amojonando en una temporalidad con sentido trascendente.

Esta conformación hecha por los trabajadores en "lo propio", la representé como "ecúmene mercantil" (Appadurai, 1991: 31). Y, entonces, mi experiencia se involucró con los tres "mundos" (Marx, 2003: 64) donde se gesta el conocimiento sobre lo económico, a saber: donde las "cosas" sólo tienen valor por su uso, otro donde están las "cosas" que tiene valor de intercambio y un mundo donde las "cosas" son desechos en espera de la atribución de un sentido que los conduzca a la candidatura de mercancía en la ecúmene mercantil. Este aspecto será el que trataré en el último cuarto del presente escrito.

1. ¿Quiénes son los que "saben hacer negocio" en la ecúmene mercantil?

El "saber hacer negocio" lo he descubierto a partir del estudio del "carrito" y el "cachurero". En el "carrito" trabajan tres mujeres, mientras los hombres aparecen cuando ya se ingresa a las relaciones completas que sostienen a esta organización.

¹ El presente escrito está basado en la investigación "Cambios culturales en la organización económica ubicada en medios sociales urbanos pobres. Estudio de casos de las organizaciones económicas de la comuna de Huechuraba, Región Metropolitana, Chile," Un ejemplar extenso se puede lograr en: www.flacsoandes.org/dspace/handle/10469/2647

Estas mujeres atienden la relación de venta y compra de "cosas" que son alimentos ya hechos por las empresas formales del sector moderno de la economía, y preparan "desayuno" durante las primeras horas de la mañana. Además, se dedican a ordenar y trasladar artefactos que contienen y presentan las "cosas".

El "carrito" entrega recursos económicos a dos familias vinculadas por el parentesco a través de madre – hija mayor, donde la primera es la señora Gloria. En el grupo familiar de la madre se encuentra su cónyuge o "pareja" que trabaja como "taxista", y dos hijos: uno que trabaja esporádicamente "en lo que salga" y otra que ha tenido recientemente un hijo. En el segundo grupo familiar, la hija mayor de la señora Gloria es la madre de una hija, su marido: casados por el civil y religiosamente en la Iglesia Católica, se desempeña en el comercio formal y establecido.

Las trabajadoras del "carrito" poseen un "puesto" que establece una diferenciación en las concepciones que desde el medio social urbano pobre se estiman sobre la "calle". En este "puesto" se realiza el entorno comunitario donde emerge el valor de las "cosas" y entrega una dignidad y un cargo a las que en él trabajan. Luego, este "puesto" coexiste junto a dos "puestos" más. Uno de ellos es el que pertenece a una OE que sólo revende alimentos ya hechos, el otro es parte de un "negocio" de temporada que produce "mote con huesillo" (bebida helada casera).

Fotografía 1: "Puesto" del "Carrito"



Fuente: Nicolás Gómez Núñez

El "cachurero" se presenta como un desempeño laboral individual. Luego, cuando nos introducimos en las relaciones de su "negocio" se aprecia la participación de su "señora". Y, en "la feria", el "cachurero" pasa a ser el "colero". A diferencia de las trabajadoras del "carrito", este "negocio" emprende las actividades en "lo propio" conjugándola con el trabajo en [lo ajeno] como "auxiliar" en el aseo y cuidado de la escuela Las Canteras.

El "cachurero" entrega ingresos a su familia compuesta por dos hijos y su "mujer", la que inaugura un "carrito" que vende alimentos por las tardes y noches.

El "cachurero" debe hacer tres actividades elementales. La primera es buscar "cachureos", o, "cachuriar". Esta actividad supone conocer los lugares físicos donde los que tienen un poder adquisitivo elevado (Anderson y de la Rosa, 1991) dejan sus desechos (Saraví, 1994: 106; Reynolds, 2003: 49-50) o las cosas que para ellos ya no cuentan con valor de uso y de cambio, o lisa y llanamente donde se dejan "desechos industriales" (Macri y van Kemenade, 1993: 30).

El segundo quehacer del "cachureo" está referido al saber identificar qué tipo de cosas que están en su fase de desperdicio son posibles de llevar al estado de mercancía. Por tanto, emprende actividades de acopio, necesita crear una infraestructura y adquiere herramientas. El tercer

Por mi parte entendí que la hipótesis es una anticipación de sentido según las tradiciones de la realidad en estudio, y que ella no exhibe inmediatez con una práctica, interacción o acto de habla. Por tanto, busqué su validez en el encuentro de los que participan en el mundo de la vida de la OE. Entonces, el "carrito" y el "cachurero" me permitieron triangular códigos socioculturales, condición que los ubicó dentro de los principios de la relevancia teórica (Jones *et al.*, 2007: 55) que orienta la comprensión de las variaciones de la cultura económica, y cuyo resultado es una teoría que se inicia desde los datos (Jones *et al.*, 2007: 47; Batallán y García, 1994: 172).

Técnicas y herramientas

El ingreso al campo lo inicié en el "carrito" con la observación de su ubicación física y de las relaciones de sus trabajadoras. Luego utilicé la observación participante porque la presencia en el "negocio" me implicó como recurso. Entonces, asumí que la eficiencia del trabajo de campo no es evaluable por el tiempo cronológico, sino por las posibilidades de someter a prueba las hipótesis sobre lo que se va conociendo. Por tanto, si bien estar en el campo me ayudó a ingresar a las redes de los informantes y a tejer las mías, tal cual como lo plantea Ratier (2004: 22), este modelo no me garantizó por sí solo, llegar a ser un conocedor práctico de la sociabilidad de lo cotidiano.

Con el "cachurero" el uso de las técnicas fue a la inversa, porque ya contaba con los tópicos para orientar (nos) (en) la conversación de la entrevista y el registro de campo de la observación. Estos tópicos fueron: tipo de vínculo del entrevistado con la OE, antecedentes de la OE, trayectoria temporal y espacial de la OE, relaciones entre vendedor y cliente, difusión de la existencia de la OE, fijación de precios, evaluación de utilidades, registros de anotaciones del "negocio", relaciones sociales que sustentan la contabilidad, conforman el mercado y permiten el abastecimiento de las OE; clientes, personas que han participado en la génesis del "negocio", personas que actualmente están comprometidas con el "negocio", participación de los miembros de la OE en otras organizaciones y participación actual de los miembros de la OE en otras organizaciones.

Paralelamente hice entrevistas estructuradas a miembros de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que tratan lo económico en la comuna de Huechuraba, y sus propósitos fueron: cotejar las informaciones entregadas por los integrantes de las OE sobre la historia de la comuna, y que describen cómo fue posible que sus familias lograsen recursos que les permitieron avanzar hasta su actual estado; identificar otras formas de interpretación sobre lo económico en el medio social urbano pobre, lo cual ellos nombraban como "economía de subsistencia"; y reconocer uno o dos casos que no siendo como las del "carrito" y el "cachurero", contribuyeran a probar las funciones que cumple el "saber hacer negocio".

Indicadores del "saber hacer negocio"

Los nombres asignados a los que solicitan "fiado" (crédito) expusieron la pertenencia de esos individuos a una ocupación conocida por los integrantes de las OE. Entonces, esos nombres los asumí, siguiendo a Geertz (2005: 315-318), como las expresiones iniciales de lo que buscaba conocer. A continuación, logré introducirme en una operacionalización de variables hecha de abajo hacia arriba, donde ordené dos indicadores que me permitieron ir y venir por los cúmulos de conocimiento compartido, y en ellos el habla cumplió la función performativa (Martinic, 1992: 10; Mayol, 2006: 82) que expresa el "reconocimiento institucionalizado" (Bourdieu, *apud.* Martinic, 1992: 32).

El primero fue la confianza en las relaciones de compra y venta, y su expresión se inicia cuando el [comprador] se ubica en el lugar de la [vendedora], es decir: sale de su posición como "cliente", realiza las tareas del trabajo en la OE, se inmiscuye en las tensiones que deben vivir los que ahí se desempeñan laboralmente y luego retorna a su estado de [comprador].

El segundo indicador fue la "cuenta" (anotación del "fiado") que es realizada por los miembros de la OE cuando deben registrar en el "cuaderno": lo "sacado", el valor de lo "sacado" y quién lo ha "sacado".

¿Cómo aseguré que los datos y las conjeturas fueran confiables?

La alternativa fue ponerme entre el lenguaje de la ciencia y el lenguaje que estructura la realidad que conocí. Por tanto, debí ser el traductor (García, 2003: 34-35) y el bricoleur (Lévi-Strauss, 2004: 35-36).

Como traductor enfrenté la inconmensurabilidad y consideré, siguiendo a García (2003: 35-37), que no debe ser tomada como absoluta, sino que moderada para que ella nos conduzca por el perfeccionamiento de la traducción y como resultado sus defectos nos declaren las imperfecciones de la interpretación y de lo que aun no es interpretable.

Luego, el primer menester fue cuestionar la herencia y esto lo realicé analizando las "representaciones esquemáticas y sumarias" que se "forman por la práctica y para ella" (Durkheim *apud.*, Bourdieu et al., 2004: 28) en el saber hecho² sobre la cultura de las OE de medios sociales urbanos pobres, y que pude ordenar en tres dimensiones: trayectorias de la elaboración conceptual, diseño metodológico y análisis de los datos, los cuales están guiados según dos niveles: controles externos y controles internos (Foucault, 1996).

Un segundo quehacer fue orientar toda mi vigilancia epistemológica (Bourdieu et al., 2004; Díaz, 2005: 81-83) hacia el lenguaje común que constituye el principal vehículo de la construcción simbólica de las OE, por lo que una crítica lógica y lexicológica de ese lenguaje surgió como el paso previo para la elaboración controlada de las categorías que asumí como conocimiento científico sobre su cultura.

Como bricoleur busqué subordinar tanto como históricamente fue posible, el uso de la interpretación y de las técnicas a un examen sobre sus condiciones y límites de validez (Bourdieu et al., 2004: 17). Por tanto, debí revisar mis postulados, axiomas y, en el desempeño del análisis, los teoremas (Pardinas, 1999: 52-53) de cuya fidedignidad resultó el grado de validez teórica (Kirk et al., 1984: 18).

Este obrar se vio facilitado porque en el campo (Guber, 2004: 83-91) existió la disposición a incorporar los distintos puntos de vista de las fuentes de información (Cfr., Pardinas, 1999: 29-59) o su convergencia metodológica (Vasilachis de Gialdino, 1992: 15), y cuyos datos y "serendipity" (Pardinas, 1999: 71), contribuyeron a sostener la validez de las hipótesis (Kirk et al., 1984: 20-26).

Esta forma de proceder remite a una "confiabilidad sincrónica" (Kirk et al., 1984: 40) que orienta la construcción de los registros de campo al exponer las intensiones y valores como las relaciones entre experiencias penetrantes con análisis teórico en una especie de tejido de la textura del conocimiento (Kirk et al., 1984: 58).

3. ¿Qué es el "saber hacer negocio"?

En uno de los despliegues del análisis estructural de contenido hubo un ordenamiento hipotético basado en dos oposiciones: "en lo propio"/[en lo ajeno] y [sector formal]/[sector informal], y su objetivo fue evaluar si las categorías teóricas: [en lo ajeno], [sector formal] y [sector informal], permitían congregar y distinguir los códigos de base que emergían en la observación participante.

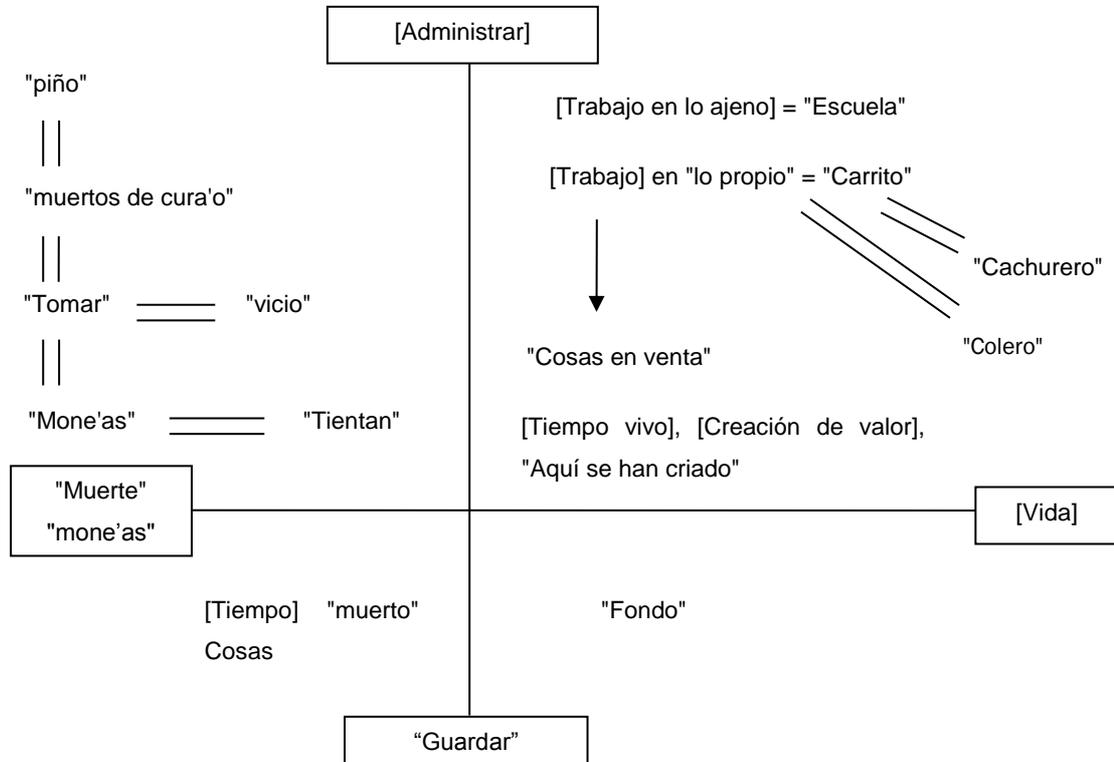
El resultado fue la utilidad interpretativa de la noción [en lo ajeno] porque abstraía diferenciadamente el tiempo social del tiempo cronológico, y hacía densa su oposición con "lo propio". De esta forma, llegué a la hipótesis "saber hacer negocio", la cual se basó en dos oposiciones: [administrar]/"guardar" y [vida]/"muerte".

En el espacio axial [administrar] "muerte" se ubicaron los códigos: "piño", "muertos de cura'os", "tomar" "vicio", "mone'as" "tientan"; por su parte, en el espacio axial [administrar] [vida] se situaron los siguientes códigos: trabajo en [lo ajeno], trabajo "en lo propio", "cosas en venta", [tiempo vivo], [creación de valor], "aquí se han criado". En el espacio axial [guardar] "muerte", se ubicaron los

² La fuente secundaria la consideré como un producto de las relaciones entre científicos y no científicos. Por tanto, declaran los márgenes del sistema de relaciones donde ésta ha surgido, los mecanismos de integración de los actores involucrados y los modos que cada uno de ellos tiene para orientar las actividades de producción de conocimiento. Así, la fuente secundaria es un resultado logrado-en-contexto o negociados interactivamente (Knorr-Cetina, 1996: 138).

códigos [tiempo] "muerto" y "cosas". Finalmente, en el espacio axial [guardar] [vida], se alojó el código "fondo".

Cruce axial 1: "Saber hacer negocio"



Fuente: Elaboración propia.

Puedo sostener que la categoría "saber hacer negocio" es un cúmulo de informaciones que se agrupan según las valoraciones que se instituyen en los encuentro que ordenan la [vida] en el "negocio", y sólo en este sentido el tiempo cronológico se aprecia como una estructura significativa jerarquizada (Geertz, 2005: 22) que participa en la interpretación de las acciones comprometidas de los que trabajan "ganándose la vida".

Tabla 1: Tiempo [vivo]

Tópico	"Carrito"	"Cachurero"
Tiempo vivo I	<p>¿Cómo conocí la Vega?, o sea, para ir a comprar porque viste cuando yo daba desayuno en la mañana a los choferes, ahí yo tenía que ir a comprar, ahí compraba pollo, arrollado, de todo, compraba el nescafe, el té, azúcar, todo, y ahí empecé a ir a comprar.</p> <p>Pero mucho antes, cuando yo empecé a trabajar tenía, a ver, mi hija que tiene veinticuatro años, estaba embarazada de ella, y empecé dando almuerzo a las tías del jardín de allá a donde yo vivía antes, cerquita del jardín a la vuelta. Un día me dijo la tía: oye Glorita ¿Por qué no nos traes almuercito?, y empecé así, después supieron los de Chiletra, sabe que el pasaje estaba lleno de camiones de Chiletra. Les daba desayuno y les daba almuerzo, iban a mi casa, yo ahí también me levantaba a las cinco de la mañana a tenerle el aseo hecho, era como que estuvieran en su casa porque los choferes, por ser, estaban en la avenida y caminaban un poquito pal pasaje y ahí estaba mi casa, así que llegaban, estaba la tele todo limpiecito, todo impeque.</p> <p>Después los de Chiletra me ayudaban a la hora de almuerzo, yo a veces iba a ver en la mañana, eran las doce y todavía no llegaba pero tenía que saber ir, y ahí estaba mi marido sin trabajo me acuerdo, y él me ayudaba.</p> <p>(5: Gloria 3.txt - 5:11 (153:179) (Super) Media: ANSI Codes: [almuerzo] [Tiempo [vivo]])</p>	<p>Tipo beguino, tipo de madera, iban como flotando ese carretón, lo tenía con ruedas de fierro y yo me acuerdo que yo vivía aquí abajito, yo me acuerdo, yo me acostaba temprano y se sentía como a las cinco de la mañana la rueda del carretón, como a las cinco de la mañana, ¡Hu! Van pa' arriba. Yo sabía. Pasaban por aquí y todo esto era camino de tierra, sentía cuando pasaban los caballos, los camiones, las micros, iban pa' arriba, todos hacían dedo porque no estaba el camino nuevo, estaba el camino viejo de tierra, y desde las diez de la mañana en adelante era tarde, o sea, no podí cachurear, si tenía su hora también po'. Y la basura pasaba temprano y no podí ir después de las diez porque te iba a ir mal, si vai después de las diez tení que ir a puro pedir, a puro pedir a las casas, o sea, también tenía su hora, a las cinco de la mañana era bueno ir pero yo veía salir la mansa hilera pa' allá con gente yendo pa' allá pa' arriba po', la mansa hilera y yo de repente, ¿Oye mi tío?, y yo tengo un tío, el auxiliar es primo mío.</p> <p>(P11: miguelcachurero.txt - 11:14 (175:197) (Super) Media: ANSI Codes: [Tiempo [vivo]] [TIEMPO CRONOLÓGICO])</p>

El tiempo [vivo] es donde está el desempeño del "saber hacer negocio". En el "negocio" del "carrito", ahí se ubica la "venta", el "desayuno" y la diferenciación entre las labores de la "casa" y las "compras" en la "Vega". En el tiempo [vivo] del "cachurero" se despliegan dos segmentos diferenciados. Por un lado, el tiempo [vivo] donde están todas las actividades que se inscriben en el "cachurear" y las que distinguiéndose de las realizaciones de los quehaceres de "la casa" y de otras obligaciones que resultan de trabajar en [lo ajeno], permiten el "reciclaje".

Por su parte, el tiempo "muerto" es el antagónico. Esta distinción no significa que se encuentre distanciado del tiempo [vivo], debido a que dentro de éste puede emerger al no suceder el objetivo mediato por el cual se está en el tiempo [vivo].

En conjunto, el "saber hacer negocio" está a disposición de los que trabajan en el "negocio" y de los que se integran como [clientes trabajadores] y [coleros trabajadores], o, como sugiere Geertz: "La cultura, ese documento activo, es pues pública" (2005: 24). Esta facilidad de acceso permite su reproducción debido a que su uso lo sitúa como certeza, y por estar inscrito en relaciones es factible ver que se lo lleve a la deliberación.

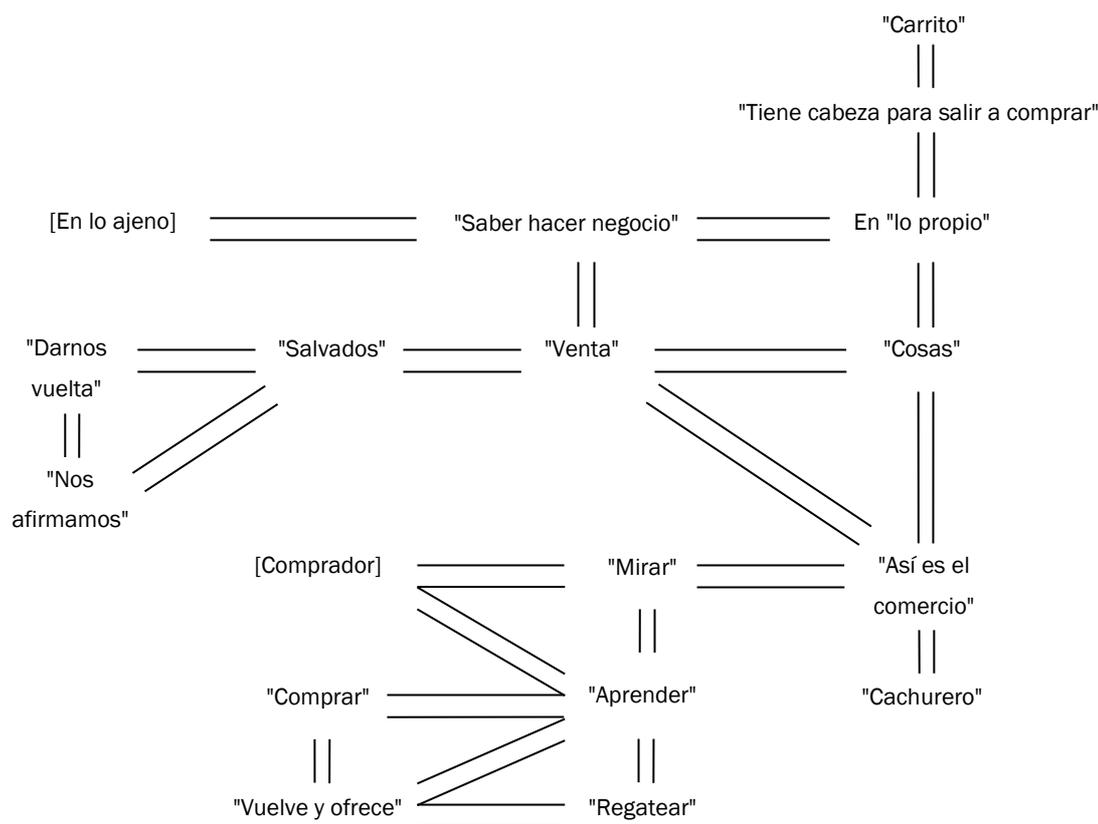
Tabla 2: Trabajo en "lo propio"

Tópico	"Carrito"	"Cachurero"
Trabajo en "lo propio"	<p>Ri (Cliente-Trabajador) Tenía una enorme cantidad de carbón encendido, rojo. Entonces le dije yo: sabe, me comería un par huevos, pero si aquí tengo los huevos y tengo las pailas, y qué tal si traigo para acá la paila y unas marraquetas. Y hecho en el carbón que tiene otro sabor. Entonces ella se ríe conmigo y me vengo con la paila con huevos desde el local de ella hasta acá a las siete y media de la mañana.</p> <p>Entonces le doy receta de repente: mire, muela el huevo duro y le pone un poquito de mayonesa, hace sándwich porque el costo es barato y es una cosa sana. O la pechuga de pollo que usted trae para hacer sándwich, con los pimentones, los raspas y hace ave pimiento.</p> <p>Entonces tú vas orientando a la gente, entonces a nosotros nos quiere hartó.</p> <p>Ma (Cliente-Trabajador) Es muy usual ver ahí una gran cantidad de personas haciendo colas para el buen café, el sándwich.</p> <p>Ri- Y milo, porque tiene milo y leche, el café con leche o el milo con leche, o, si no, yo tomo el pan y lo pongo.</p> <p>E- O sea, ¿tú ya estás incorporado?</p> <p>Ri- ¡Claro! Y pongo el pan tostadito que es distinto el sabor de un pan tostado a las brazas que en la cocina. A mí me sabe distinto. Entonces ahí le ponen la mantequilla.</p> <p>Ma- Y también va incrementando con otras cosas, mire traje este jugo.</p> <p>Ri- Es una mujer que se ha enriquecido, enriquecido no, está mal empleado el término. Ha hecho su vida económica con precios muy competitivos.</p> <p>(P 1: DEMRIMA.txt - 1:10 (1:39) (Super) Media: ANSI Codes: ["cosas" en venta] [CONVIVENCIA EN EL NEGOCIO] [desayuno] [dicte la gente,] [tiene cabeza para salir a comprar.]</p>	<p>E- ¿Pero tú buscabas cachureos de bicicleta en los mismos cachureos de bicicleta para vender?</p> <p>Ma (Cachurero) No, antes salían bicicletas malitas y yo les compraba a los cauros cuando los cauros pasaban con esa cuestión de las chatarras. Ya ¿Cuánto vale esos dos marcos de bicicletas?</p> <p>Mi (Colero-Trabajador) Sí pero era cachureo al final, y que decía el reciclaje, es que después yo mismo compro la misma bicicleta que a lo mejor yo vendí po', ¿Te day cuenta?</p> <p>E- Una parte de la bicicleta te llega transformada en la bicicleta.</p> <p>Ma- Claro que llegan de otra forma, y así va la bicicleta dando vuelta para todos lados po', sí po', esa misma bicicleta para todos lados, es como una moneda, yo creo que debe ser po', porque la moneda de cien pesos pasa por tantas manos.</p> <p>Mi- El scooter, ¿Te acuerdas del scooter?, qué el scooter al final lo vendiste tú mismo.</p> <p>Ma- Lo vendí yo mismo al final después. Se lo vendí yo, lo vendió él.</p> <p>E- Ha, y ¿Tú se lo vendiste a él?</p> <p>Ma- Imagínate, una vez me vendió un celular, después yo se lo vendí al papá de él, al tiempo se lo vendí al papá de él, después mi tío se lo vendió a otra persona y así llegó a él mismo, y después te llega a ti igual.</p> <p>Entonces, el cachureo es lo mismo, tú vendí, te sale cachureos, te encuentras una de estas, lo buscas por todos lados donde está la falla, por todos lados, la desarmas, pa, pa, pa, pa, pa, tengo cualquier paciencia para desarmar y armar.</p> <p>(P16: MiguelMarcocachureo1.txt - 16:4 (28:69) (Super) Media: ANSI Codes: ["CACHUREO"] ["CACHURERO"] ["cosas" en venta] [CLIENTE TRABAJADOR] [CREACIÓN DE VALOR] [SABER HACER NEGOCIO] [Tiempo [vivo]] Memos: [SABER HACER NEGOCIO])</p>

En términos operacionales, "saber hacer negocio" está definido a partir de su oposición con las categorías que suponen "guardar" "cosas" sin que dicho obrar reporte beneficios monetarios ("tengo guardada no más"), y con el permitir la "muerte" del recurso monetario ("Ahí se mueren las mone'as"), lo cual contribuye a gestar un espacio axial donde el "saber hacer negocio" se asocia a "así es el comercio", en donde se encuentra la administración de los desempeños que están [en lo ajeno] y en "lo propio".

Al interior del trabajo en "lo propio" identifiqué una particular forma de atribuir sentido a las relaciones de abastecimiento, lo que se indica en el "carrito" como "tiene cabeza para salir a comprar", y en el "cachurero" como "arma todas las cuestiones".

Topología del discurso 1: "Así es el comercio"



Fuente: Elaboración propia.

En el "carrito" esta expresión del "saber hacer negocio" supone haber interpretado el registro de las "cosas" que se deben adquirir para surtir al "negocio" de productos para la venta, por tanto, cada individuo ha debido: ver lo que hay, estimar la posibilidad de "venta" del producto, debe detenerse a confirmar si lo que se comprará no expirará antes que finalice su consumo, supone cantidades y calidades de las "cosas" y habrá de compartir el resultado de este recorrido con los demás integrantes del "negocio".

En el "cachurero" el inventario de las "cosas" se construye igual que en el "carrito". Sin embargo, se presentan diferencias en cuanto a confirmar si lo que se tendrá no expirará antes que finalice su consumo y los supuestos sobre las cantidades y calidades de las "cosas". Debido a esta distancia entre lo que se sabe que "sale" y la obtención de la "cosa", el "cachurero" desenvuelve prácticas que ponen otro énfasis a la indicación "así es el comercio", énfasis que he visto emerger siempre que los involucrados se remiten a las experiencias discretas tensionadas por el trabajo en "lo propio" como "coleros" en la "feria", y cuyos contenidos están en "arma todas las cuestiones", "esa es la ciencia" y [creación de valor].

La categoría "arma todas las cuestiones" obtiene su contenido gracias al "reciclaje", el cual congrega las informaciones relativas al desecho que se ha encontrado y a los recursos que serán necesario gestionar para "armar(lo)", recursos que remiten a relaciones donde anida la información sociotécnica y que, al mismo tiempo, distingue al "cachurero" del que no lo es.

De esta forma, los sentidos instituidos cada vez que el "cachureo" transformado en mercancía impidieron "salir pato" y ayudaron a "ganar la vida", se estabilizan porque han logrado cumplir el objetivo en la ecúmene mercantil. Esa estabilidad es indicada como: "esa es la ciencia", categoría que especifica al "reciclaje", "lo arregla" y es el nombre de los vínculos entre el contenido técnico sobre la "cosa" y los encuentros mediante las cuales se transfiere este ámbito del "saber hacer".

Tabla 3: Trabajo en "lo propio": "Así es el comercio", "Cachurero"

Tópico	"Cachurero"
<p>"Arma todas las cuestiones" I</p>	<p>Me (Cachurero Colero)- puedo estar hasta las dos, tres de la mañana desarmando hasta que la arreglo como las radios, los personal, gracias a dios tengo buena vista porque el personal tú sabes que tienen tantas partes pequeñas, ahí yo, hasta que los arreglo. E- ¿Y los soldas? Me- Claro, los sueldo. E- ¿Y a dónde aprendiste a soldar? Ma (Colero- Trabajador)- Solo, los celular, yo estaba con un compadre una vez aquí en la feria, le digo, sabe compadrito te voy a darte estos teléfonos celulares para que los arregles. Mi- Pero le enseñó un mismo modelo, este le enseñó y ahora ya es moderno. Ma- Yo ya sé, un celular que hubiera, ya sé cómo sacar la pantalla, que tú de repente, chuta, se me echo a perder la pantalla, me compro otra, ¿Cachay?. Yo no, yo me encuentro un celular, ¿Cuánto vale este celular?, dos luquitas, ¿Y qué tiene?, la pantalla esta mala y cuánto quiere. Cachay. Ya, una luquita; lo guardo el celular hasta que me sale otro igual y después le coloco la pantalla del otro como lo hice no hace na mucho. E- ¿Y ese precio a cuanto lo tiray? Ma- Yo lo puedo tirar diez lucas te puedo darte un celular, quince, bueno con chip po', con chip, con todo, con el número. Mi- Es que el Marco tiene paciencia, el Marco arma todas las cuestiones, tú le podí dar una cuestión mala, este le busca, le busca el ajuste o la utilidad. Ma- Le busco por todos lados. Mi- Las pinta y ve, este tiene suerte para vender, vende todo lo que lleva, y otra que tiene paciencia porque puede llevar lo que sea. Ma- Yo puedo andar con las cosas días. Mi- Claro, o sea, un frígider no lo vende y le ocupa harto espacio en el triciclo, el que tiene un triciclo, lo puede llevar como cuatro, cinco, quizás más, y yo no tengo esa paciencia.</p> <p>(P16: MiguelMarcocachureo1.txt - 16:5 (35:35) (Super) Media: ANSI Codes: [el reciclaje])</p>
<p>"Esa es la ciencia" II</p>	<p>E- ¿Y a dónde aprendiste todo eso? Ma- Mirando. Había un caballero, el Rubén que vive ahí, bueno, ese estaba viviendo ahí. Ese compadre aunque éramos amigos, así un pescado, siempre yo le mandaba a arreglar cosas y yo me quedaba ahí po', me quedaba a mirarlo ahí cómo trabajaba y ahí le decía: ¡oye! ¿Cómo hací esto?, yo así por curioso, ¿Para qué le hací esto ahí? Él me decía: este va aquí, va acá, seguía mirando y ahí aprendí, iba aprendiendo de a poco, igual que el celular: el celular al compadre lo miraba no más cómo metía las manos, mira, la pantalla del celular pongámosle este es Nokia, este lleva una cosita en la vuelta como una cosita así más menos, un cuadradito así, ¿Cachay?, esa es la pantalla y aquí te lleva una cosita como un cordoncito así, aquí, y una cosita así, cuadradito, y esa cosita lleva puras cositas, va metida en el circuito del este, tú la sacay y la metí, ¿Cachay? Y esa es la ciencia, yo pensaba que iba todo con soldadura y no, tú lo sacay no más, después pescay la otra y se lo chantay. Tiene su técnica. E- ¿Y cómo lo aprendiste? Ma- También viendo. Yo ahí miraba no más. Cuando el celular no carga tú vay pescay cien pesos, te la voy a hacértela larga, voy a un bazar y compras una botellita de acetona y con un cepillo de dientes que esté malo, lo pescay y lo echay a la botellita, no te va a pasarte nada al celular porque la acetona ceca rápidamente, limpiecito te queda. Después te carga. O cuando te le caiga al agua, hay muchos que se le cae al agua. ¡Huuu! Murió, cagó el celular a la basura. Pum que se devuelva el celular, lo desarmay, le sacay toda la carcasa con la mano así, le sacay la carcasa y adentro lleva tornillos: ahí, ahí y ahí, y lo secay. Mi- ¿Y tení las herramientas? Ma- Sí, tengo las herramientas para esto también, si también las compré po'. Ahí lo habrí y lo lavay con acetona, bien, que quede bien mojado bien lavado. Después le hací así no más y lo dejay que se seque, después lo volví a armarlo de nuevo. [] a mí cuando se me van en collera, las mando a un técnico pero siempre le busco por todos lados cosa de encontrar la maña. De repente la tele se llena de óxido adentro, [] vay limpiando todo lo que es la soldadura y listo, y así es el comercio. Bueno después, porque las personas se persiguen, yo le digo la verdad: si usted ve que yo le estoy mintiendo llévelo a la casa, lo prueba y, si está malo, me lo trae y le devuelvo la plata. Y así la gente le compra a uno porque uno es honrado para vender en la feria, no le vende con pillería.</p> <p>(P16: MiguelMarcocachureo1.txt - 16:64 (920:1015) (Super) Media: ANSI Codes: [arma todas las cuestiones] [así es el comercio] [CREACIÓN DE VALOR] [esa es la ciencia] [SABER HACER NEGOCIO])</p>

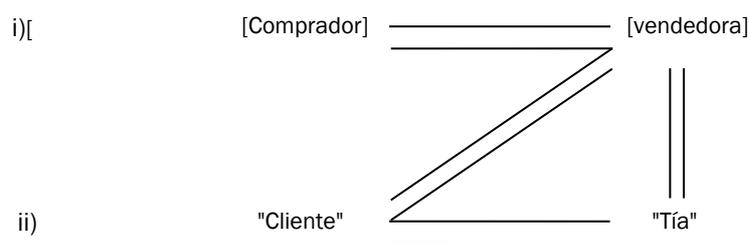
Finalmente, la [creación de valor] fue una construcción teórica basada en tres supuestos. Primero, el modo de uso de una "cosa" es un hecho histórico (Marx, 2003: 37). Entonces, el valor no sólo depende de la materialidad de la "cosa", del "contenido material de la riqueza" o de su "valor de uso", sino que también de la "convención" que resulta de las relaciones entre esas "cosas" que ya cuentan con una utilidad básica.

Segundo supuesto, y siguiendo la reflexión de Appadurai (1991), una "cosa" puede ser dispuesta como candidata al estado mercantil siempre que se pongan en funcionamiento criterios simbólicos, clasificatorios y morales que "gobiernan el intercambio". Entonces, tercer supuesto, en la producción de las mercancías existen "formas de pensar socialmente válidas, y por tanto objetivas, para las relaciones de producción que caracterizan ese modo de producción social históricamente determinado" (Marx, 2003: 77).

Esas formas de pensar distinguen el "contexto mercantil" (Appadurai, 1991: 31) que en el medio social urbano pobre es posible gracias a los esfuerzos colectivos que lo definen de forma "performativa" (Latour, 2008: 57). Así, a partir de los tres supuestos pude identificar tres "mundos" (Marx, 2003: 64) en donde ha negociaciones e imposición de convenciones.

Luego reconocí variaciones en la interacción de compra y venta donde se instituye el valor. En el "carrito" hubo varios encuentros entre un [comprador] y una [vendedora] y su encuadre fue posible por los criterios que se utilizan generalmente. Por ejemplo, no se adquiere lo que se compra sin antes interrogar y responder en referencia a la "cosa". Posteriormente, participé en un tipo (ii) donde su encuadre ha sido acordado entre el "cliente" y la "tía".

Croquis 1: Dos casos típicos de relaciones de compra y venta en el "carrito"



Fuente: Elaboración propia.

En ambos casos puede observar "ámbitos finitos de sentido" (Schütz y Luckmann, 2003: 43) que son armónicos según la relación. Sin embargo, esta cualidad permite que los sentidos que de ellos emergen sean incompatibles. De lo anterior resulta que las integrantes del "carrito" manejan dos tipos de sentidos finitos, y su gestión es gracias a los "saltos" que saben dar entre "estilos de vivencia" (Schütz y Luckmann, 2003: 46).

Además, y en atención al tipo (ii), cada encuentro "cliente" y "tía" fue una historia en continuo desenlace y supuso tópicos de sociabilidad que sólo son pertinentes en ese [acumulado histórico]. En consecuencia, hubo tantos tópicos como formas estables de intimidad ingresaron al saber común de los que trabajan en el "negocio", lo cual generó un horizonte rico en combinaciones y flexible en límites. Dejando a la intersubjetividad sin frontera, es decir, dotándola de trascendencia.

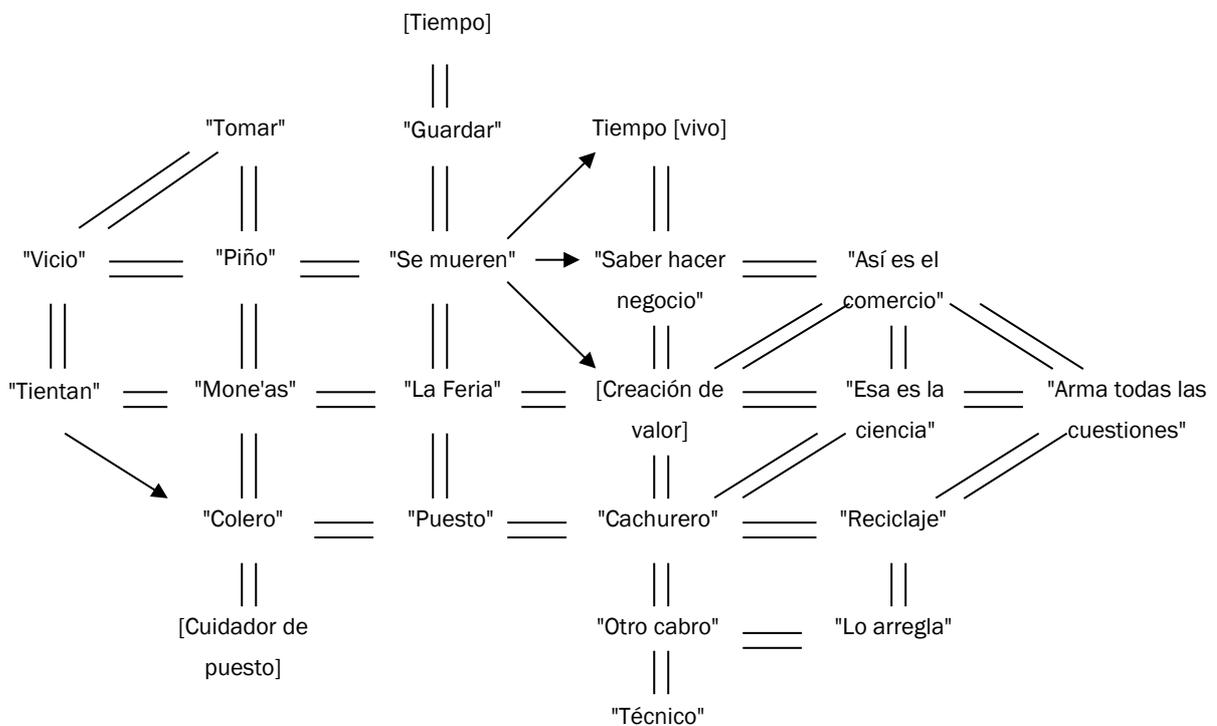
En el "puesto" del "colero" en "la feria", la interacción de compra y venta gesta un proceso que conjuga el tiempo social con el tiempo cronológico. A partir de ahí, el que vende registra las reiteraciones de las consultas hechas por sus "cachureos" ofrecidos, lo cual le indica qué tipo de "cosas" es el que tiene una posibilidad de ser vendidas; y esas consultas constituyen al "cliente" sin que este nombre sea atribuido a un individuo particular, más bien, la categoría existe en ese tiempo [vivo] siempre y cuando alguien, no importando quién, llegue a interrogar sobre un "cachureo".

Una cualidad de esta relación es que ella no vuelve a repetirse en referencia al mismo "cachureo", porque éste es habitualmente único en el "puesto". De ahí que el [acumulado histórico] no se logra. Así como el tipo (ii) del "carrito".

Finalmente, fue evidente que las diferencias entre los casos tienen consecuencias en la fijación de los precios de las "cosas". Primero, en el "puesto" del "colero" los precios se encuentran adecuados a la participación de quién encarna esa categoría amplia y circunstancial que teóricamente llamamos [comprador], existiendo ahí una flexibilidad sobre el piso del valor pero nunca la posibilidad de regalar lo que se ofrece. Por el contrario, en el "carrito" suceden dos fijaciones de precios dependiendo del tipo de sentido atribuido. Uno de ellos, desplegado a través del encuadre anónimo, universal y homogéneo, presenta rigidez para variar los precios; el otro, sostenido en el [acumulado histórico], puede variar el precio hasta un límite inferior que permite sacrificar la fuerza de trabajo empleada para gestionar las distintas actividades del "negocio".

A continuación, presento la topología del discurso del "saber hacer negocio" en la cual se manifiestan las lógicas de los vínculos de los códigos sociolingüísticos de este saber de fondo.

Topología del discurso 2: "Saber hacer negocio"



Fuente: Elaboración propia.

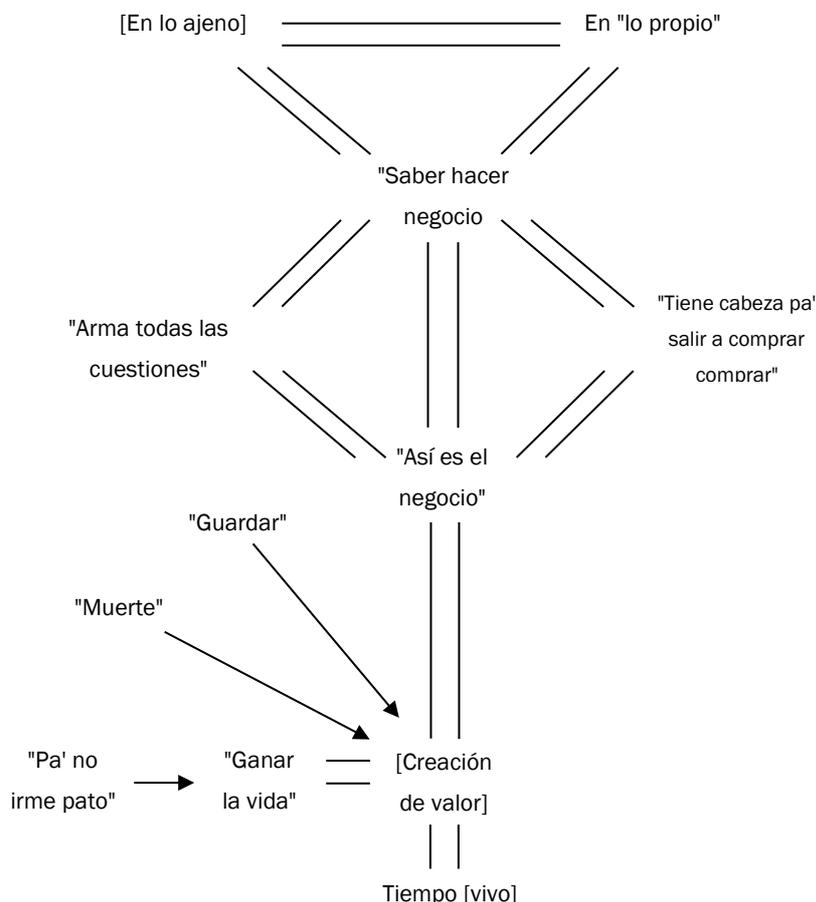
Trabajo [en lo ajeno]

El trabajo [en lo ajeno] fue una categoría teórica que emergió en oposición al trabajo "en lo propio", y su relevancia radicó en que las experiencias discretas que él abarca, instituyeron el espacio axial dedicado a [administrar] el conjunto de certezas que se han logrado y que dan continuidad a la [vida] del proyecto de acumulación material.

El trabajo [en lo ajeno] puede ser reconocido desde que los integrantes de las OE participan empleándose en los trabajos que otros ofrecen. En el "carrito" el trabajo en [lo ajeno] cualifica la trayectoria laboral de quién ha gestado la OE, debido a que dicho individuo ha pasado por varias plazas laborales antes de asumir que el "carrito" es la alternativa eficiente en el cumplimiento de los objetivos socialmente valorados. Entonces, el trabajo en [lo ajeno] es siempre traído al aquí y al ahora del "negocio", a través de una actividad rememorativa que informa sobre las relaciones en donde se ha forjado una parte, regularmente sociotécnica, del "saber hacer negocio".

En el caso del "cachurero", por el contrario, se conoce que hay una [administración] contemporánea tanto del trabajo en [lo ajeno] como en "lo propio". De ahí que el tiempo [vivo] iluminado por el "así es el comercio", se presente complejo en la medida que ahí se debe estar tensionando el devenir cotidiano según esas formas de estar en lo económico, lo que responden a las participaciones en lo formal y en lo informal, y las derivadas de los tres mundos por donde pasan las "cosas".

Topología del discurso 3: En [lo ajeno] en "lo propio"



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

A continuación dedicaré las conclusiones a la vida cotidiana que nombré como medio social urbano pobre. Esto es relevante porque he insistido en que las interpretaciones de los datos sobre el "saber hacer negocio", los adecuó a los contextos pragmáticos de reglas (Winch, *apud.* García, 1994: 94) o tradiciones (Gadamer, *apud.* García, 1994: 94). Además, porque dicho ejercicio me llevó a comprometerme en relaciones de entendimiento donde se mostraron las lógicas y los procedimientos de la constitución (García, 1994: 118; Batallán y García, 1994: 162) de los artefactos, trabajadores, mundos, clientes, organizaciones y prácticas que están ahí. Por tanto, es de esperar que un aporte de mi experiencia de investigación sea, identificar la práctica reglamentada donde es probable triangular las categorías que hilvanan la teoría basada en los datos.

Una primera cualidad de este tipo de vida cotidiana son las relaciones estables de la OE, las que avanzan con independencia de las calidades de los elementos materiales y de las procedencias de los individuos, y fijan inicios y finales socialmente compartidos en el tiempo [vivo]. Una segunda

cualidad es que ahí hay usos de posesiones simbólicas³ que se expresan como las tecnologías sociales del obrar colectivo que se encuentra desplegando la trayectoria de la OE. Por lo que la eficiencia del uso renueva la validez del "saber hacer negocio" e instituye la seguridad ontológica que compromete a los individuos en el obrar que conduce a "ganarse la vida".

En tal sentido, mi obrar metodológico se esforzó por reubicar las fuentes y gestar su simetría, porque el contenido de la relación con y entre los informantes me permitía confeccionar el dato; y ya no me era eficiente asumir que la opinión de uno de ellos me condujera por las reglas de la interpretación en esa cotidianidad.

Esto lo pude vivir, por ejemplo, al comprometerme en los actos de rememoración colectiva donde se apreciaron los fragmentos de las interpretaciones ya hechas, sobre los actos que demarcan el "ganarse la vida". Y, particularmente, cuando aprendí que la innovación en el "saber hacer negocio" era la "capacidad de composición" (Latour y Lépinay, 2009: 59) de las posesiones simbólicas en un momento de tensión⁴ entre estructuras de interpretación que participan en los encuentros del tiempo [vivo] donde se tratan los asuntos de la gestión, producción e inversión en la ecúmene mercantil.

En el caso del "carrito" esas tensiones emergieron en la [convivencia con hitos de arraigo], debido a que las relaciones que ahí se desempeñan, irrumpen en la reproducción del sentido basado en la anonimidad, universalidad y homogeneidad de las interacciones de venta y compra. Y en el caso del "cachurero" las posibilidades de tensión no sólo emergieron en sus relaciones con los [coleros trabajadores] cuando reproducen la [convivencia con hitos de arraigo], además se amplía porque, por un lado, no le es posible una estabilidad de sentido que le demuestre la eficiencia de un tipo ideal de [comprador]. Por otro lado, su "saber hacer negocio" tiene una relación que virtualmente tensiona la categoría de "así es el negocio", y que se muestra entre "cachurear" y "lo arregla".

Por tanto, a partir de esta especial forma de concebir y vivir la elaboración del dato sobre la variación de la cultura económica, no me fue válido rastrear su hechura como si dichas variaciones fueran el resultado de un acumulado de informaciones sociotécnicas que provienen de la rememoración, ni en los artefactos que expresan la gestión adecuada de las innovaciones que se han fijado como las tecnologías sociales en las OE estudiadas.

³ El libro de Loïc Wacquant (2007), puede ser leído como el despliegue de descripciones etnográficas relativas a las acciones colectivas que destruyen las posesiones simbólicas o, como él lo define, como un proceso de "desposesión simbólica" que abre la posibilidad para el uso de la categoría "parias urbanos" (Wacquant, 2007: 129). Y así como él insiste en dimensiones que distinguen y separan a los "parias urbanos" de Estados Unidos en relación a los de Francia, habría también que insistir en los procesos que han seguido las "poblaciones" de Chile en la construcción de esas posesiones simbólicas, las cuales se reiteran en las "favelas" de Brasil, en las "villas" de Argentina o en las "barriadas" de México; mostrando cualidades que las distancian no sólo de lo descrito por Wacquant, sino que también de la categoría "paria urbano" en base al proceso que dicha categoría supone.

⁴ En la lectura que Latour y Lépinay hacen de la categoría "genio" de Tarde, ellos describen esta tensión que hemos reconocido mediante el encuentro entre estructuras de interpretación, como un "momento incandescente" (2009: 59) que se resiste a su recreación y que sólo está disponible ahí para su descripción; y luego de situar la función del capital y del trabajo, el primero como modelo y el segundo como la reproducción de ese modelo, nos enseñan, de la mano de Tarde, que el "trabajo inventivo" "contiene miríadas de operadores de diferenciación que adaptan esta fuerza bruta (el trabajo) a su entorno, que la ajustan para mantener sus costumbres" (2009: 80).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ANDERSON, J. y M. DE LA ROSA (1991) "Familias pobres de la frontera. Estrategias de sobre vivencia", en: *Revista de Investigación y Análisis: Estudios sobre las culturas contemporáneas*, volumen IV, número 11. Colima: Dirección General de Publicaciones Universidad de Colima. Pp. 50-78.

APPADURAI, A. (1991) *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, México D.F: Grijalbo.

BATALLÁN, G., y J. GARCÍA (1994) "Antropología y participación. Contribución al debate metodológico", en: GARCÍA, J. *La racionalidad en Política y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Pp. 162-175.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO [BID] (1993) "La microempresa y el BID. El crédito a quién corresponde", en: *Proposiciones n° 23: Microempresa y desarrollo*. Santiago: Sur. Pp. 175-181.

BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J., y PASSERON, J. (2004) *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Ediciones Siglo XXI.

CALDERÓN, C. (1993) "Ideas y proposiciones para un plan de fomento a la pequeña producción", en: *Proposiciones n° 23: Microempresa y desarrollo*. Santiago: Sur. Pp. 152-170.

CORAGGIO, J. (1994) *Desarrollo Humano, Economía Popular y Educación*. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Acción Social.

DÍAZ, J. (1993) "Programa de la agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en América Latina de apoyo a la micro empresa", en: *Proposiciones n° 23: Microempresa y desarrollo*. Santiago: Sur. Pp. 172-174.

DÍAZ, E. (2005) "Las imprecisas fronteras entre vida y conocimiento", en: *Revista Perspectivas Metodológicas*, año 5, (5). Universidad Nacional de Lanús. Pp. 81-84.

DURSTON, J. (2000) "¿Qué es el capital social comunitario?", *Serie Políticas Sociales CEPAL*, División de Desarrollo Social, n° 38. Pp. 47-60.

GARCÍA, J. (1994) *La racionalidad en Política y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

_____ (2003) *Ciencias Humanas, Post-Fundacionalismo y Post-Representacionalismo*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

GEERTZ, C. (2005) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

GLASER, B. y A. STRAUSS (1967) *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Hawthorne, N.Y: Aldine.

GUBER, R. (2004) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

JONES, D., MANZALLI, H. y PECHENY, M. (2007) "La teoría fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/SIDA y con hepatitis C", en: Kornblit, A. (coord.) *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblio. Pp. 47-76.

KIRK, J. y M. MORE (1984) *Confiabilidad y validez en investigación cualitativa*. Londres: Ediciones SAGE.

KNORR-CETINA, K. (1996) "¿Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación Una crítica de los modelos cuasi-económicos de la ciencia", en: *REDES*, Vol. III, N° 7, Septiembre. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. Pp. 129-160.

LATOUR, B. (2008) *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

LATOUR, B. y V. LÉPINAY (2009) *La economía, ciencia de los intereses apasionados. Introducción a la antropología económica de Gabriel Tarde*. Buenos Aires: Manantial.

LÉVI-STRAUSS, C. (2004) *Antropología Estructural*. Buenos Aires: Siglo XXI.

LOMNITZ, L (2003) *Cómo sobreviven los marginados*, Buenos Aires, Siglo XXI.

MACRI, M. y S. VAN KEMENADE (1993) *Estrategias laborales en jóvenes de barrios carenciados*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

MARTINIC, S. (1992) *Conversación: actos de habla y relaciones sociales. Bibliografía del problema*, Santiago: CIDE.

MARX, K. (2003) *El capital. Crítica a la economía política*. Barcelona: Siglo XXI.

MAYOL, P. (2006) "Primera parte: Habitar", en: DE CERTEU, M, GIARD, L y MAYOL, P. *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México D.F: Universidad Iberoamericana.

MONTERO, P. y S. ACEVEDO (1994) *La formación del microempresario en la educación media técnico profesional. Una propuesta curricular*. Santiago: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Programa Educación y Trabajo (PRODET).

PANDIT, N. (1996) "La creación de la teoría: una aplicación reciente del método de la teoría fundamentada", *The Qualitative Report*, vol.2, 4.

PARDINAS, F. (1999) *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Siglo Veintiuno.

QUIRÓS, G. (1994) "Antropología de la informalidad", en: QUIRÓS G. y SARAVÍ, G. *La informalidad económica. Ensayo de antropología urbana*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Pp. 43-81.

RATIER, H. (2004) *Pobladores bonaerenses. Vida y milagros*. Buenos Aires: La colmena.

RAZETO, L. (1984) *Economía solidaria y mercado democrático*. Santiago: PET.

_____ (1986) *Economía popular de solidaridad, identidad y proyecto en una visión integradora*. Santiago, Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile.

_____ (1990) *Modelos organizativos de talleres laborales*. Santiago: PET.

REYNALDS, C. (2003) "De cartoneros a recuperadores urbanos", en: GONZÁLEZ BOMBAL, I. (comp.) *Respuestas de la sociedad civil a la emergencia social*. Buenos Aires: CEDES. Pp. 43-80.

SARAVÍ, G. (1994) "Detrás de la basura: cirujas. Notas sobre el sector informal urbano", en: QUIRÓS G. y SARAVÍ, G. *La informalidad económica. Ensayo de antropología urbana*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Pp. 101-193.

SCHÜTZ, A. y T. LUCKMANN, (2003) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

VASILACHIS DE GIALDINO, I (1992) *Métodos Cualitativos I, los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

WACQUANT, L. (2007) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.

WHETTEN, D. (1989) "What constitutes a theoretical contribution?" *Academy of Management Review*, n° 14.

Autor:

Nicolás Gómez Núñez

Doctor en Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina), Magíster en Desarrollo Humano a escala Local y Regional (IDER-UFRO), Sociólogo (UAHC). Escuela de Sociología, Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, Chile.

E-mail: ngomezn@ucsh.cl

Citado:

GÓMEZ NUÑEZ, Nicolás (2012) "Análisis de la cultura económica del 'trabajo en lo propio'". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 3, Año 2 (Abril-Septiembre 2012) Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 48-65.

Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/51/29>

Plazos.

Recibido: 28 / 02 / 2012. Aceptado: 30 / 03 / 2012.